

John D. Sanderson (ed.)

400 AÑOS DE *THE CHANGELING*
(Thomas Middleton y William Rowley, 1622)

UNIVERSITAT D'ALACANT

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN/ INTRODUCTION.....	9
<i>John D. Sanderson</i>	
<i>THE CHANGELING: MIDDLETON, ROWLEY, ELIOT, AND THE SIN OF SYNECDOCHE</i>	23
<i>Gary Taylor</i>	
<i>THE CHANGELING BY DESIGN</i>	37
<i>Mark Hutchings</i>	
MURDER IN THE MEDITERRANEAN: THE CRIME SCENES BEHIND <i>THE CHANGELING</i>	57
<i>Berta Cano Echevarría</i>	
ENTRE ESPAÑA E INGLATERRA: MÁSCARAS DE CORTE Y TEATRO DURANTE LOS AÑOS DE LA PAZ ANGLOESPAÑOLA (1603-1625)	71
<i>Óscar Alfredo Ruiz Fernández</i>	
DE CERVANTES A MIDDLETON: ESPACIOS, FIGURAS, TRAZAS Y TRAMAS DE UN TRASVASE LITERARIO	91
<i>Miguel Ángel Auladell Pérez</i>	
ALICANTE IN THE EARLY SEVENTEENTH CENTURY. THE SOCIO-ECONOMIC AND POLITICAL PROFILE OF A MEDITERRANEAN CITY AND BACKDROP OF AN ENGLISH <i>REVENGE TRAGEDY</i>	113
<i>Armando Alberola Romá</i>	

RELIGIOSIDAD POPULAR Y DEVOCIONES EN ALICANTE DURANTE EL SIGLO XVII	131
<i>José Iborra Torregrosa</i>	
ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LAS TRADUCCIONES AL ALEMÁN Y AL ESPAÑOL DE <i>THE CHANGELING</i>	147
<i>Elena Serrano Bertos</i>	
FICHAS DE AUTORES/AUTHOR BIOGRAPHIES	165

ENTRE ESPAÑA E INGLATERRA. MÁSCARAS DE CORTE Y TEATRO DURANTE LOS AÑOS DE LA PAZ ANGLOESPAÑOLA (1603-1625)¹

Óscar Alfredo Ruiz Fernández

PAZ, TEATRO Y SARAOS CORTESANOS (1603-1607)

Durante la época de los Estuardo, el teatro inglés y las carísimas máscaras organizadas en la Corte inglesa se convirtieron en herramientas para hacer públicos los debates sobre las políticas de la nueva dinastía. Fueron los foros de discusión de los acontecimientos más relevantes del momento (desde asuntos domésticos hasta la política internacional).

Entre los años 1604 y 1607, las imperfecciones, contradicciones y limitaciones de la Paz de Londres de agosto de 1604 se harían dolorosamente manifiestas tanto para Jacobo I como para Felipe III. Y el teatro inglés no sería ajeno a todo ello. Del lado español, los límites de la paz con los ingleses llegarían de la mano del agotamiento de la ofensiva militar de Ambrosio Spínola en Flandes de los años 1604-1607, la suspensión de armas con Holanda desde el 24 de abril de 1607, la bancarrota española de noviembre de 1607, y con todo ello, el fin de mayores avances militares contra Holanda (Allen, 2000: 141-171). Y como colofón, los obstáculos puestos en Inglaterra a las levadas para el ejército de Flandes y la hostilidad inglesa frente a navíos españolas refugiados en sus costas harían el resto para rebajar la euforia por la paz (Parker, 1972: 127 y ss.; Stradling, 1992: 46 y ss.).

Para los ingleses, la fallida Conspiración de la Pólvora de noviembre de 1605 y las crecientes demandas militares españolas a partir de 1604 les condujeron a endurecer su posición de neutralidad entre España y Holanda (Allen,

1. Este trabajo es parte del proyecto I+D «Misiones y transmisiones: intercambios entre la Península Ibérica y las Islas Británicas en la época Moderna Extensa», PID2020-113516GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Agencia Estatal de Investigación. (AEI).

2000: 150-151). Además, en mayo de 1606 el Parlamento inglés había aprobado leyes anticatólicas que prohibían a los súbditos ingleses servir en ejércitos extranjeros.²

¿EL SARAO CORTESANO MÁS CARO DEL MUNDO?

Don Juan de Tassis, conde de Villamediana, había puesto pie en Dover el 1 de septiembre de 1603, con la misión de preparar el terreno diplomático para las negociaciones de paz con Jacobo Estuardo (BNM, mss. 2347: 70-77). Aficionado al teatro, había sido invitado a una máscara cortesana en Winchester a principios de octubre de 1603. Y no sería la última (Tassis, 1604).³ Algo más de cuatro meses después, en el Palacio Real de Hampton Court de Londres (el 18 de enero de 1604), el embajador sería testigo de un sarao clave, tanto por su contenido como por sus mensajes, y no solo para él, sino para su señor (Cano Echevarría y Hutchings, 2012a: 223-257; 2012b: 91-108; Holbrook, 1998: 67-87; Ungerer, 1998: 62; Botokani, 2013: 133-154).

La obra se titulaba *The Vision of the Twelve Goddesses*, y había sido escrita por Samuel Daniel para la ocasión. La reina Ana de Dinamarca participaría en ella junto a otras once damas de su cámara. Había sido su expreso deseo que Villamediana acudiera al sarao, a pesar de ofender con ello al embajador francés Christophe de Harlay, Comte de Beaumont (que también quería acudir) al retrasar la celebración dos días (Cano-Echevarría y Hutchings, 2012a: 223-228; 2012b: 103).

El papel de la reina Ana fue central durante el año de negociaciones entre ambos países, favoreciéndolas y facilitándolas, a la vez que hacía todo tipo de gestos de complicidad con el embajador español. El mensaje para el embajador era claro. Como escriben Berta Cano Echevarría y Mark Hutchings, «the peace negotiations were well on track» (Cano Echevarría y Hutchings, 2012a: 103).

Durante la representación, las doce diosas descendían de un monte en cuatro tríos para dejar una serie de regalos a la Sibila: Juno, Palas, Venus; Vesta, Diana, Proserpina; Macaria, Concordia y Astrea; Flora, Ceres y Tetis. Después de ello, las diosas invitaban a la audiencia a bailar, y todo concluía con un banquete.

La obra de Daniel estaba destinada a ofrecer un mensaje de equilibrio para reducir las tensiones en la Corte inglesa ante la paz con España. Paz sí, pero con honor y justicia. Inglaterra era un poderoso reino, la potencia protestante por excelencia, sin temor a España pero preparada para buscar una paz que trajera prosperidad, abundancia y los frutos que las diosas habían traído (Cano Echevarría y Hutchings, 2012a: 231).

2. <http://www.historyofparliamentonline.org/volume/1604-1629/survey/parliament-1604-1610>.

3. El rey Jacobo había llegado a Winchester el día 2 de octubre, y la audiencia se dio para el domingo día 5.

Además, la reina Ana era la figura central del primer trío durante la máscara (la diosa Palas), algo que enfatizaba no solo su papel en la representación como personaje que lideraba la fiesta, sino también como mensajera política y diplomática para Villamediana y Felipe III. El embajador reconoció inmediatamente el papel de la reina y sus damas de honor como un grupo favorable a la paz en la Corte inglesa, así como un medio de aproximarse a Jacobo (Fry, 2014: 267-286). Villamediana escribiría dos meses después que «la Reina es la más favorable a la paz con nosotros» (AGS, Estado, 841: 17).

Además, el embajador se dedicó a establecer vínculos con las damas de la Reina mediante fiestas y banquetes (Hutchings y Cano Echevarría, 2018: 255-277).⁴ En total, Villamediana gastó más de 15.000 ducados en banquetes en Inglaterra (alrededor del 10% del total del dinero enviado para sus gastos, y el 13.21% del total de sus gastos totales), una cifra que triplicó la media de todos sus sucesores para los mismos conceptos hasta 1625 (AGS, Contaduría Mayor de Cuentas: 42). Estos gastos no pueden explicarse sin el ejercicio consciente de estas maniobras para atraerse a todo el grupo que rodeaba a la reina Ana por parte del embajador español (muchas de ellas protagonistas del sarao).

Durante la máscara, las diosas aparecían en cuatro grupos de tres (la diosa central tenía el papel relevante en cada trío, y el primer trío era el más importante):

1er trío	1er trío	1er trío	1er trío
<i>Nombre</i>	Catherine Howard, Condesa de Suffolk. Esposo: Conde de Suffolk. Amante: Sir Robert Cecil.	Ana de Dinamarca, La Reina.	Penelope Rich, luego Blount, Condesa de Devonshire. Amante del Conde de Devonshire.
<i>Diosa</i>	Juno	Palas	Venus
<i>Emblema</i>	Engrandeciendo el imperio	Disciplinado ejército	Amor y Concordia en el reino.
<i>Regalos (en ducados).</i>	33.213,92 ducados	19.077,05 ducados	1.090,90 ducados
<i>Pensión anual</i>	4.000 ducados		

4. Además de las joyas dadas por el Condestable, Tassis le regalaría 2 perlas para llevar durante la entrada oficial de los reyes a Londres, el 25 de marzo de 1604.

2.º trío	2.º trío	2.º trío	2.º trío
<i>Nombre</i>	Lady Frances Howard, Condesa de Hertford	Lady Lucy Russell, Condesa de Bedford.	Lady Elizabeth de Vere, Condesa de Derby
<i>Diosa</i>	Vesta	Diana	Proserpina
<i>Emblema</i>	Celo de Dios	Castidad	Riqueza
<i>Regalos (en ducados)</i>	1.200 ducados	1.963,63 ducados	836,36 ducados
<i>Pensión anual</i>			
3er trío	3er trío	3er trío	3er trío
<i>Nombre</i>	Madame Elizabeth Hatton	Lady Margaret Howard, Condesa de Nottingham Esposa del Lord High Admiral	Lady Audrey Walsingham Amante de Sir Robert Cecil
<i>Diosa</i>	Macaria	Concordia	Astrea
<i>Emblema</i>	Felicidad	Justicia	Paz
<i>Regalos (en ducados)</i>		1.818,18 ducados	636,36 ducados
<i>Pensión anual</i>			
4.º trío	4.º trío	4.º trío	4.º trío
<i>Nombre</i>	Lady Susan de Vere, Condesa de Montgomery	Lady Dorothy Hastings	Elizabeth Howard, Lady Knollys, Condesa de Bunbury (1627). Hija de la Condesa de Suffolk
<i>Diosa</i>	Flora	Ceres	Tetis
<i>Emblema</i>	Frutos de la Tierra.	Abundancia.	Poder naval.
<i>Regalos (en ducados).</i>	174,54 ducados		
<i>Pensión anual</i>			

La «Relación» que Villamediana hizo para Felipe III describiendo el evento en detalle fue enviada dos días después (20 de enero de 1604). Según Cano Echevarría y Hutchings, el embajador fue asistido por el autor de la máscara (Samuel Daniel) y quizá también por la Condesa de Bedford, que hablaba español. De ser así, actuaron bajo las órdenes de la Reina Ana de Dinamarca, la primera interesada en que en España conocieran su deseo de paz mostrado a través del sarao (Cano y Hutchings, 2012a: 242).

De las doce diosas que actuaron en la máscara del 18 de enero de 1604, nueve recibieron regalos del Condestable de Castilla a finales de agosto de ese año. Además, cuatro de ellas tenían relaciones con tres de los cinco miembros ingleses de la comisión negociadora de la paz (incluyendo el favorito de Jacobo, Sir Robert Cecil): la Condesa de Suffolk (Juno) era la amante de Sir Robert Cecil; Penélope Rich (Venus) era la amante del conde de Devonshire; Margaret Howard (Concordia) era la esposa del Gran Almirante de Inglaterra; y Audrey Walsingham (Astrea) era otra amante de Sir Robert Cecil (Croft, 1991: 58 y ss.).

Sin embargo, a pesar de los notables esfuerzos de Ana de Dinamarca y sus gestos hacia Villamediana, o su papel principal durante la máscara de las doce diosas, no sería ella la persona más beneficiada por la generosidad española. Ese honor recaería en la Condesa de Suffolk, y por dos razones. Por un lado, Suffolk tendría un papel clave en las negociaciones secretas entre Villamediana y los miembros del gobierno inglés al menos desde julio de 1603. Por otro, porque era amante del favorito de Jacobo, Sir Robert Cecil. La Condesa no solo recibió más de 33.000 ducados, sino además una pensión anual de 4.000 ducados. La reina Ana fue la segunda «diosa» más beneficiada por los diplomáticos españoles, y la condesa de Bedford la tercera, quizá en gratitud por su trabajo con la traducción de la máscara al español.

La máscara *The Vision of the Twelve Goddesses* vino a jugar un importante papel en las negociaciones de paz entre Felipe III y Jacobo. No solo como otro instrumento de política internacional a principios del siglo XVII, sino de hecho como la señal de inicio de las negociaciones, y (por imitación), de ratificación y conclusión en España (Cano Echavarría y Hutchings, 2012b: 101-104).⁵ Esta relevancia quedaría subrayada además por el precio colosal que la participación de Villamediana costaría a la Corona española: más de 60.000 ducados que fueron repartidos entre las diosas del sarao.

HACIA UN NUEVO EQUILIBRIO: INGLATERRA, ESPAÑA Y HOLANDA

La nueva realidad internacional inglesa quedó reflejada pronto en la obra de John Marston, *The Dutch Courtesan*, escrita en junio de 1605 (Streete, 2017: 74-80). En ella, se representaba sutilmente, a través de personajes holandeses como la prostituta Franceschina o el comerciante Mulligrub, las diferentes aristas de la intervención inglesa en los Países Bajos en el momento de la recién estrenada paz angloespañola (Streete, 2017: 21).

5. Para despedir la embajada del Gran Almirante de Inglaterra a Valladolid para ratificar la paz, se organizó una mascarada en el salón de saraos para impresionar a los ingleses, e inspirada claramente en el de *The Vision of Twelve Goddesses* de enero de 1604, que había sido descrito por Villamediana en un informe a Felipe III.

Marston ofrecía una visión del territorio holandés como una conveniente válvula de escape contra España, ahorrando a Inglaterra de los desastres de la Guerra de Flandes (Streete, 2017: 74-75). En la obra los holandeses no eran gente de fiar y además eran lujuriosos y abandonados a sus pasiones, acusación que precisamente se hacía a los españoles por parte de ingleses y holandeses, y que quedaba reflejada en obras de teatro como *The Siege of Antwerpe* o *The Whore of Babylon* (Clark, 2002: 133-134, 140). Por último, para Inglaterra no era económica ni comercialmente conveniente atarse sin condiciones a la suerte de los holandeses.⁶ En resumen, la representación defendía la conveniencia para Inglaterra de la paz con España, alejándose de alianzas incondicionales que solo traían desventajas para los ingleses. Además se asumía la dificultad de equilibrar la relación de Inglaterra con Holanda y España, a través de una imperfecta paz con honor.⁷

Finalmente, la obra apareció precisamente un año después de la firma de la Paz de Londres, con Lord Charles Howard en Valladolid (ratificando la paz) y justo antes del descubrimiento de la «Conspiración de la Pólvara» de noviembre de 1605 o el embrollo diplomático del tercio de don Pedro de Sarmiento en Dover, entre junio y diciembre de 1605. Justo en un momento «dulce» de las relaciones bilaterales antes de la tormenta política que llegaría en el otoño de ese año.

REVISANDO A LOS ENEMIGOS: LA IMAGEN DE FELIPE II TRAS LA PAZ CON INGLATERRA

Durante el verano de 1605, Thomas Heywood escribió su famosa obra *If you know not me, You know nobody*, también conocida como *Mary I and Elizabeth I, or The Troubles of Queen Elizabeth* (Eaton, 2010: 26-27; Grant, 2003: 120-142). Publicada en dos partes, relataba el final del reinado de María Tudor y el comienzo del reinado de Isabel I, terminando con la derrota de la Armada española de 1588. No sería representada antes de 1604, siendo publicada en 1605, con reediciones en los años 1606, 1608, 1610, 1623, 1633, 1639, hasta los tiempos de Carlos II Estuardo (1660-1685). En los tiempos de Jacobo, la obra sería representada por la compañía de la Reina Ana de Dinamarca (*Queen's Anne Men*).

En la primera parte de la obra, el rey Felipe II (regente de Inglaterra) estaba representado de hecho como una figura positiva, apoyando a la princesa Isabel Tudor. En la segunda parte, la victoria de Drake y Raleigh sobre la Armada de 1588 es celebrada, aunque no de una forma abusiva. En contraste, la versión revisada de 1633 era mucho más hostil hacia los españoles, probablemente

6. Idea que los embajadores españoles intentaron explotar en Inglaterra durante todo el periodo.

7. Tal y como se defendía en la mascarada *The Vision of the Twelve Goddesses* (enero de 1604).

como un revival de los tiempos de Isabel I en comparación con el impopular régimen de Carlos I Estuardo, en paz con Felipe IV desde 1630, y un fallido líder militar desde los años 1625-1630 (Clark, 2002:140).

CONTRA ESPAÑA Y CONTRA JACOBO: EL TEATRO INGLÉS OPUESTO A LA PAZ DE 1604

Thomas Dekker no pudo haber elegido mejor momento para su obra, *The Whore of Babylon* (Krantz, 1995: 271; Streete, 2017: 48; Manabe, 2016: 63-79). Aunque publicada el 20 de abril de 1607, fue escrita poco después del descubrimiento de la «Conspiración de la Pólvara» de noviembre de 1605 y durante el conflicto diplomático desencadenado por el tercio español en Dover (Allen, 2000: 153-155). De este modo, el autor hacía un perfecto uso de la atmósfera de alta tensión política en Inglaterra contra el Catolicismo y frente a España.

El tercio de Don Pedro de Sarmiento y los navíos de Don Pedro de Zubiaur refugiados en Dover trajo tensiones extra a la Corte inglesa, además de a las autoridades locales y a la población del sureste de Inglaterra (Allen, 2000; 150-151). Menos de diez años después de los ataques españoles a Mounts Bay (Cornualles, en agosto de 1595) y Falmouth (noviembre de 1597), los ingleses presenciaban el desembarco de 600 soldados españoles en Dover (Hammer, 1999: 124 y ss., 189 y 247; Tenace, 2003: 855-882; Parker, 1998: 276 y ss.). Además, el hecho de que los soldados estuvieran desarmados y en muy pobres condiciones solo pudo añadir desprecio al odio local (AGS, Estado, 840: 50).

Durante la primavera de 1605, ocho navíos de transporte llevaban 1.200 soldados desde Lisboa a Dunkerque. Interceptados por los holandeses cerca de Dover el 14 de junio, una violenta batalla naval se desató, donde cuatro de los navíos fueron hundidos. El resto tomó refugio en el puerto. El capitán Don Pedro de Zubiaur, herido y enfermo, murió en Dover el 3 de agosto de 1605. Sarmiento no recibió ningún tipo de ayuda de las autoridades inglesas. Solo contó con el apoyo de los diplomáticos españoles (AGS, Tribunal Mayor de Cuentas, 2633). Todo el asunto se convirtió en un embrollo diplomático y político entre España, Holanda e Inglaterra. Los embajadores españoles reclamaban el transporte de los soldados a Flandes protegidos por los ingleses, petición inasumible por Jacobo. Por su parte, el embajador holandés, caballero Noel de Carón, protestó airadamente contra la ruptura de la neutralidad inglesa. Solo a finales de diciembre de 1605, los soldados pudieron cruzar el Canal de la Mancha en pequeños barcos, al abrigo de las noches invernales (Alcalá Zamora y Queipo de Llano, 1975: 443-445).

Con el espectro de la guerra de nuevo regresando a Inglaterra, *The Whore of Babylon* se convirtió en una de las primeras obras teatrales en evocar los tiempos isabelinos como forma de criticar la política exterior de Jacobo. La

obra mostraba las maquinaciones de Felipe II y España («the Third King», «Satyrane»), contra la reina Isabel e Inglaterra («Fairie Queen», «Titania») hasta 1588. Aunque no fue un éxito de público, la obra atrajo la atención por su mensaje de oposición a la paz con España, apostando por la beligerancia contra el pacifismo de Jacobo (Krantz, 2002: 286-287; Hyland, 2012).⁸ Asimismo, Dekker buscó el apoyo del heredero, el Príncipe de Gales Enrique Estuardo, considerado como opuesto a la política pacifista de su padre. De hecho, la obra fue representada por su compañía, *Prince Henry's Men*, en el teatro Fortune en 1606 (Krantz, 2002: 285).

La obra se convertiría en un referente popular contra la política pacifista de Jacobo durante todo su reinado, como veremos más tarde.

LA INFLUENCIA DE LA PAZ DE 1604 EN EL TEATRO INGLÉS

Durante los años 1604-1605, la Paz de Londres pareció tener una influencia positiva para la imagen española en la dramaturgia inglesa. Como se ha visto ya, la máscara cortesana *The Vision of the Twelve Goddesses*, fue la señal de comienzo para un proceso de dulcificación de la imagen de España en la Corte inglesa, sin renunciar a la visión de una Inglaterra poderosa, comprometida con la paz y la estabilidad de la nueva dinastía en el trono.

En la obra *If you know not me, You know nobody* de Thomas Heywood, la imagen que se ofrecía de Felipe II era de un honorable aliado de la futura reina Isabel Tudor. En la segunda parte de la obra, pese a mostrar la derrota española de 1588, no se hacía de forma ostentosa, ofensiva o abusiva. Esto es particularmente evidente si se compara el texto con la versión de 1633, donde el nacionalismo inglés frente a España es mucho más beligerante.

Algo similar ocurrió con la obra de John Marston, *The Dutch Courtesan* (1605), la cual, aunque solo menciona a España de forma indirecta, se centra en el principal aliado inglés, los holandeses, para ofrecer una visión relativista de la alianza que ataba a ambos desde el tratado de Nonsuch (1585)⁹. Una vez que la paz con España se había alcanzado, era más conveniente para Inglaterra mantener el equilibrio entre ambos contendientes sin atarse claramente con ninguno (algo que el proyecto del *Spanish Match* de 1623 pondría a prueba).¹⁰

8. <https://thehareonline.com/article/failed-performance-dekkers-whore-babylon>.

9. El tratado de alianza entre Isabel I de Inglaterra y los rebeldes holandeses contra Felipe II, justo antes de la caída de Amberes a manos españolas (agosto de 1585) y la victoriosa ofensiva militar de Alejandro de Farnesio.

10. El *Spanish Match* fue el proyecto de alianza matrimonial entre el Príncipe de Gales Carlos Estuardo y la infanta María de Austria, hija de Felipe III. El proyecto conllevaba una alianza política entre España e Inglaterra frente a otras potencias, Holanda principalmente. Fracásó tras el viaje de Carlos a Madrid en 1623.

Además, se asumían las imperfecciones de la paz con España y la alianza con Holanda: una paz con honor y una alianza a conveniencia.

GUERRA, TEATRO Y MÁSCARAS CORTESANAS (1619-1625)

Cuando el conde de Gondomar puso pie en Dunkerque a finales de julio de 1618, podía mirar hacia Inglaterra con cierta satisfacción.¹¹ No solo dejaba atrás las piedras de los jóvenes ingleses, sino que había conseguido mantener unas relaciones pacíficas entre el rey Jacobo y su señor (BP, II/2170: 12). Sin embargo, aunque eso Gondomar no podía saberlo, las tensiones del peor conflicto militar en Europa hasta 1914, terminaría con la paz en la que tanto había trabajado el embajador desde 1613 (Figes, 2012: 159 y 327). Estos hechos fueron hitos marcados durante los cinco años siguientes: la Defenestración de Praga (10 de mayo de 1618), la coronación como reyes de Bohemia de Federico del Palatinado e Isabel Estuardo (4 y 7 de noviembre de 1619), la captura del Bajo Palatinado por parte de Ambrosio Spínola (30 de agosto de 1620), la batalla de Montaña Blanca (8 de noviembre de 1620), el fin de la Tregua de los Doce Años con Holanda (31 de marzo de 1621), y el fracaso del *Spanish Match* (entre marzo y septiembre de 1623).

Entre los años 1619 y 1625 se produjo un cambio en las relaciones entre Inglaterra y España que desembocaría en la guerra declarada por Carlos I entre 1625-1630. La crisis generada por el comienzo de la Guerra de los Treinta Años provocó para el rey Jacobo, lo que en palabras de David Harris Willson, fueran los años de la «crisis of his reign» (Harris, 1967: 399 y ss.). Sin embargo, a los ojos españoles parecía ocurrir todo lo contrario. Según escribía el secretario de la embajada española, Julián Sánchez de Ulloa, en el verano de 1618, el rey Jacobo parecía muy bien dispuesto hacia España. (Anderson, 2001: 613-635). Cuanto más débil era la posición política de Jacobo, más fuerte era la dependencia con respecto a la paz con España y el matrimonio español. Y esto lo entendieron perfectamente en el Consejo de Estado en Madrid, como veremos más tarde.

En Inglaterra, la tensión política aumentó por las victorias católicas en Europa, especialmente cuando el rey Jacobo confirmó que no intervendría a favor de su yerno, el príncipe Federico del Palatinado, casado con la hija de Jacobo, Isabel Estuardo. Este rechazo provocó una reacción en Inglaterra de todos aquellos que creían que el pacifismo de Jacobo escondía a un rey pusilánime y débil. Un país sin liderazgo (BP, II/2160:66).¹² En agosto de 1619, Fray Diego de la Fuente escribía desde Londres que

11. Había salido de Londres el 16 de julio.

12. Los panfletos holandeses eran particularmente crueles con el rey, como señalaba el agente flamenco Juan Bautista Van Male a Gondomar.

el rey Jacobo no permitía que nadie en su presencia llamara a Federico del Palatinado como rey, y que había ordenado confiscar numerosos panfletos venidos de Holanda en los que se retrataba a Federico como rey de Bohemia. (BP, II/551, 202-203).

De este modo, tanto Federico como Isabel Estuardo se convirtieron durante un cierto tiempo en un símbolo del Protestantismo militante, y de hecho en posibles candidatas al trono inglés (Cogswell, 1989b: 95 y ss.).

Con respecto al Parlamento inglés, todo explotó cuando se exigió participar en el diseño de la política exterior del rey Jacobo, lo cual este rechazó y disolvió (el tercer parlamento duró entre el 13 de noviembre de 1620 y el 6 de enero de 1622) (Russell, 1979: 141).¹³ Al disolver el Parlamento inglés, el rey Jacobo enviaba un mensaje a España de que él era el principal defensor de la paz con España, y de que por ello Felipe IV tendría que hacer concesiones: devolver el Bajo Palatinado y culminar el «Spanish Match». Y no sería el último mensaje a Felipe IV, como veremos luego.

EL FIN DEL EQUILIBRIO INGLÉS EN EUROPA: EL TEATRO BELIGERANTE

Fray Diego de la Fuente, fraile y dominico, confesor y capellán del conde de Gondomar en Inglaterra, se había quedado en 1618 con el secretario de la embajada, Julián Sánchez de Ulloa, para servir en ella en ausencia del conde. En una carta enviada a Felipe III, el 29 de octubre de 1619, Fray Diego contaba como había denunciado ante Jacobo y Buckingham, y conseguido la confiscación de unos panfletos anticatólicos (en los que aparecía el rey Jacobo pateando al Papa); además obtuvo la prohibición de la representación de una obra de teatro especialmente ofensiva. *The Whore of Babylon*, de Thomas Dekker, aparecía ahora publicitada por las esquinas de Londres, trece años después de su estreno (BP, II/551: 203-204; Smith-Cronin, 2020: 633-657). Según el fraile, la comedia blasfemaba contra el Papa y hacía burla de España y de la armada de 1588.

¿Qué había cambiado en 1619 para que una vieja obra fracasada volviera a representarse? El contexto político. La carta de Fray Diego probaba que la Guerra de los Treinta Años estaba rompiendo el equilibrio político existente en Inglaterra entre los beligerantes y los no beligerantes con respecto al Catolicismo y el poder español en Europa. Justo el equilibrio que Marston había reflejado en la obra *The Dutch Courtesan* en 1605.

La carta (y probablemente la representación de la obra por primera vez), había ocurrido justo diez días antes de que Federico del Palatinado fuera coronado rey de Bohemia en Praga, tras aceptar la corona a finales de septiembre.

13. Los diputados hicieron una protesta formal contra los intentos reales de censurar los asuntos a discutir (*Protestation of 1621*), y el rey arrancó con su propia mano la página del diario de sesiones (*The Torn Journal*).

La pasividad del rey para defender a su propia familia y a la causa protestante en Alemania era el perfecto contexto y excusa para volver a representar la obra de Dekker. Según el duque de Hamilton, parecía que «el rey esperaba ver a sus hijos y nietos condenados a galeras en España» (BL, Spanish Manuscripts, Add. 14015: 75-75; BL, Spanish Manuscripts, Add. 14015: 77-80; BP, II/551: 204-205).

En la primavera de 1619, un diplomático flamenco en Inglaterra informaba a Gondomar de los histéricos sermones del obispo de Londres, John King, contra supuestas amenazantes armadas españolas como la de 1588 (BP, II/2160: 92). En enero de 1619, el diplomático escribía que se estaban distribuyendo panfletos holandeses en Inglaterra haciendo burla del rey como un príncipe pobre y cobarde, de lo que Jacobo se quejaría amargamente a los embajadores holandeses (BP, II/2160: 66). En 1621, el conde de Oxford, Henry de Vere, había sido encarcelado en la Torre de Londres por criticar abiertamente al rey, ya que Jacobo estaba actuando «como el virrey de Inglaterra bajo las órdenes del conde de Gondomar» (BP, II/2108: 61). Como todo esto demostraba, la política exterior inglesa era ya abiertamente contestada en la Corte. Los críticos a Jacobo ya tenían las razones, y los líderes para ello (Federico del Palatinado e Isabel Estuardo). Para Jacobo, era imperativo librarse de esta presión y ofrecer algo en Inglaterra para defender su política pacifista: la alianza matrimonial y política con España. Y el mensaje a Felipe IV llegaría por segunda vez a través de una máscara cortesana.

TEATRO Y MÁSCARAS EN LA ENCRUCIJADA INGLESA

The Masque of the Augurs fue un sarao cortesano, escrito por Ben Johnson y diseñado por Iñigo Jones. Representada el 16 de enero y el 15 de mayo de 1622. Fue la primera máscara en ser representada en el nuevo *Banqueting House* del palacio de Whitehall, una sala especialmente diseñada también por Iñigo Jones después de que la anterior estructura de madera se quemara en enero de 1619 (Newton: 210-218).¹⁴

El evento comenzaba con dos anti-máscaras de naturaleza cómica. En la primera participaban personajes populares de Londres, incluyendo un holandés (Vangoose, caricatura del ingeniero holandés Cornelius Drebbel), un cuidador de osos (Ursón), y una posadera (Cain y Connolly, 2022: 58). La segunda era una caótica danza de personajes deformes, que era interrumpida por el descenso de Apolo desde el cielo, el dios de la profecía. Este dios es el que introduce la parte seria y formal de la máscara (Adamson y Wilson, 2006:138 y ss.). Apolo

14. <https://open.conted.ox.ac.uk/resources/documents/banqueting-house-and-masque-augurs-architecture-and-metatheatricality-jacobean>.

traía con él a sus cuatro hijos, y unas danzas posteriores precedían la aparición de Zeus.

La danza armoniosa de los principales enmascarados (los Augures) estaba liderada por el Príncipe de Gales, Buckingham y otros grandes señores (Bishop, 1998: 99-100). El sarao celebraba el proyecto matrimonial angloespañol, y quería celebrar, en esos tiempos tan inciertos e inestables, la «Pax Britannica» de Jacobo (Johnson, 2009:169-194). Durante la representación, el dios Apolo se acercaba al rey Jacobo y le cantaba las glorias futuras de la dinastía de los Estuardo. El entretenimiento concluía con el descubrimiento en el cielo de Zeus con el senado de dioses. Apolo ascendía de nuevo, y finalmente Apolo, Zeus y la diosa Terra cantaban unos versos confirmando que el feliz augurio se había hecho realidad.

Además del claro mensaje de la representación sobre el futuro de los Estuardo, destacaba las características del personaje holandés aunque nacido inglés (Vangoose), una imagen satírica, asociado al caos, la burla y los nocivos efectos de la influencia holandesa sobre la nación inglesa, notado en la lengua hablada por Vangoose durante la antimáscara, una mezcla de inglés, alemán, holandés, español y latín (Britland, 2009: 71-90; 2006: 178-179; Johnson, 2009: 169-194). Tanto si era para dar comicidad a las antimáscaras, o como una elección consciente del personaje, la aparición de la figura holandesa solo podía reforzar el principal mensaje de *The Masque of Augurs*. Apoyando la alianza matrimonial con España, se estaba al mismo tiempo apartando a Holanda de los vínculos con Inglaterra que se habían forjado desde 1585 (algo que ya se había mostrado en la obra *The Dutch Courtesan* de 1605 al cuestionar la alianza con los holandeses). De hecho, la deshonrosa actuación de Vangoose en la representación podría haber ofrecido la oportunidad al rey Jacobo para criticar y vilipendiar a los holandeses, algo que haría las delicias de los diplomáticos españoles que vieron con él la máscara (Gondomar y Coloma).

El *Spanish Match* no solo era un matrimonio dinástico. Era la semilla de una futura alianza política, comercial y militar. En este sentido, Jacobo necesitaba arreglar el embrollo alemán y la situación de su yerno Federico del Palatinado. Y además, eliminar a los holandeses como rival comercial y marítimo en las Indias Orientales. Por su parte, la Monarquía Hispánica necesitaba de la neutralidad inglesa para terminar la Guerra de Flandes, socorrer al emperador Fernando II en Alemania y eliminar a los holandeses del comercio de ultramar (los holandeses estaban literalmente destruyendo todas las rutas marítimas y el comercio portugués en África y Asia desde principios del siglo XVII; además, desde 1615 en adelante, estaban haciendo incursiones en el Océano Pacífico, atacando los dominios españoles).

El 16 de enero de 1622, el mismo día que Jacobo disolvía el Parlamento inglés por oponerse a su política internacional, el conde de Gondomar sería

invitado a la primera representación de *The Masque of Augurs*. El mensaje a Gondomar era claro: el rey se reafirmaba en su apuesta por la alianza con España, y la representación era su plasmación en la Corte para todos los que supieran ver y entender. La segunda representación de la obra, a modo de despedida para el conde de Gondomar, y de bienvenida para su sucesor, Don Carlos Coloma, se haría en la noche del 15 de mayo de 1622. Según escribió el recién llegado, ese día acompañaría a Gondomar a palacio para ver una «máscara con harto aparato» (AGS, Estado, 8788: 6). Ambos diplomáticos fueron honrados por el rey sentándose a ambos lados del soberano durante la máscara, ocupando un lugar central entre los espectadores y ante toda la Corte inglesa. Durante el evento, el rey estuvo hablando animadamente con ellos en francés, intentando deleitarles con la conversación.

Según Coloma, el rey mencionó al menos seis veces el tema del matrimonio angloespañol, criticando a los holandeses constantemente. Al final de la fiesta, a las tres de la mañana, se pidió a ambos diplomáticos que acompañaran al rey hasta sus habitaciones, llevándole por los brazos; otro gesto de complicidad del rey hacia los españoles, pero una imagen digna de los panfletos que circulaban mofándose de Jacobo («Inglaterra siendo sostenida por España, o los Estuardo sostenidos por los Austrias»). Según un informe del médico real sir Theodore Mayerne, en 1623, con 57 años, el rey era una persona muy envejecida que sufría de cólicos nefríticos, bronquitis, gota que le impedía caminar sin ayuda, episodios de diarreas, hemorroides y dificultades para masticar por la ausencia de dientes (Goodall, 1957: 24-25). A la altura de 1623, Jacobo se mostraba como un soberano necesitado de apoyo: físico para caminar y político para continuar gobernando Inglaterra sin obstáculos. Y para ambas cosas se había escogido a España.

En esta segunda representación, Jacobo se aseguró de que ambos embajadores ocuparan el centro de atención junto a él, de forma que no perdieran ningún detalle de los mensajes y escenas de la máscara (todos los discursos de Apolo y sus cuatro hijos se dirigían al rey directamente, y por extensión, a Gondomar y Coloma). Algo similar había ocurrido en 1604 con la máscara cortesana *The Vision of the Twelve Goddesses*, con la reina Ana como figura central y el embajador Villamediana como espectador. La de 1604 era una visión, la de 1622 era un augurio, pero ambas atisbando un futuro brillante para las relaciones angloespañolas.

Sin embargo en 1622 los papeles parecían haber cambiado. En los años 1603-1604, el Condestable de Castilla y Villamediana estaban preocupados por no mostrar «demasiado deseo de paz» durante las negociaciones con los ingleses (AGS, 840: 220-222; AGS, Estado, 841: 1; AHN, Estado, 2798: 5). En 1622, la preocupación estaba del lado inglés: se había pasado de la paz con honor al matrimonio de conveniencia.

Los despachos de Coloma sobre la máscara cortesana no causaron gran impresión en el Consejo de Estado español. A pesar del mensaje triunfalista que los ingleses querían enviar a Madrid, la incredulidad fue la nota dominante (Coloma no había descrito en detalle el sarao, a diferencia de lo que hizo Villamediana en 1604; de hecho, el embajador prestó más atención a la actitud del rey y a la conversación que al propio evento). Dos ideas se repitieron en el Consejo: esperar a la llegada de Gondomar a Madrid para iniciar las negociaciones con el embajador extraordinario inglés, sir John Digby, conde de Bristol. La otra, que «la amistad de este rey de Inglaterra no duraría más de lo que duraran las esperanzas del matrimonio» (AGS, Estado, 2515: 89).

La máscara cortesana de enero y mayo de 1622 reflejaba la ansiedad del lado inglés con respecto a la alianza matrimonial. Y el comportamiento del rey con los embajadores lo confirmaba. Jacobo tenía prisa. Felipe IV, por el contrario (y con él sus ministros), estaba dominado por el escepticismo (si no el fatalismo político de sus validos, Baltasar de Zúñiga y Olivares) (Parker, 1998: 287). Por supuesto, todo esto cambiaría en la primavera de 1623, cuando el Príncipe de Gales viajó a Madrid a culminar el matrimonio español, algo que nadie en España esperaba, salvo quizá el conde de Gondomar.

En paralelo a *The Masque of Augurs*, una obra de teatro aparecería casi a la vez en 1622: *The Changeling*, la tragedia escrita por Thomas Middleton y William Rowley.¹⁵ La obra fue aprobada el 17 de mayo de 1622. Uno de los temas de la obra es el fallido matrimonio entre un extranjero y una dama de la aristocracia local española. La alusión al *Spanish Match* parece clara, conociendo el pensamiento y la ideología de los autores. Sin embargo, la obra fue escrita diez meses antes de que el Príncipe de Gales viajara a España. Nadie podía conocer en ese momento en Inglaterra que la alianza matrimonial terminaría fracasando. En este sentido, *The Changeling* y *The Masque of Augurs* compartían el mismo espíritu de augurio, de profecía, de visión. Sin embargo, Middleton y Rowley se posicionaron en este asunto con mensajes opuestos al de la máscara cortesana.

Mark Hutchings subraya la alusión a los holandeses en la obra *The Changeling*, (en un diálogo al principio de la obra, entre los personajes Vermandero y Alsemero). La referencia a «those rebellious Dutch» debe ser entendida en el contexto de la creciente rivalidad política, comercial y de potencia naval entre ingleses y holandeses (Hutchings, 2014: 147 y ss.). Siendo esto así, la alusión a los holandeses encajaría perfectamente con el tono del diálogo

15. Thomas Middleton's *The Changeling* (1622) got a lot of attention by the historians; Bromhan, A.A., Bromhan, Tony, Bruzzi, Zara, *The Changeling and the Years of Crisis, 1619-1624: A Hieroglyph of Britain*, 1993; John D. Sanderson, trad. y ed. 2002: *El trueque (1622), de Thomas Middleton y William Rowley: Alicante como escenario del teatro jacobeo*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. 163 pp.

que el rey Jacobo mantuvo con Gondomar y Coloma durante la segunda representación de la *Masque of the Augurs* (AGS, Estado, 8788: 6). La proverbial «soberbia» de los holandeses, tanto por ser rebeldes a su señor natural, como por rivalizar y superar a los ingleses en el comercio de las especias en Asia y en el dominio naval. Y no solo eso. También iría en la misma dirección de la imagen que de los holandeses se ofrecía tanto en la propia *Masque of Augurs* (con el personaje de Vangoose) como en la obra de John Marston, *The Dutch Courtesan* (con los personajes de Malligrub y Franceschina).

Esta rivalidad quería ser aprovechada por los españoles para meter una cuña entre ingleses y holandeses desde 1604. Y el proyecto de la alianza matrimonial angloespañola de 1623, en sus aspectos de alianza militar y política, así lo expresaba (BP, II/2167: 59-60).

EPÍLOGO: EL TEATRO INGLÉS, LAS MASCARAS CORTESANAS Y LA DIPLOMACIA ESPAÑOLA

Entre los años 1603 y 1625, los años de la paz entre la Inglaterra Jacobina y la Monarquía Hispánica, continuó habiendo una interacción constante entre el teatro inglés y los vaivenes en las relaciones entre la Corona española e Inglaterra (al igual que había ocurrido durante todo el siglo XVI). Sin embargo, lo diferente a partir de septiembre de 1603 es que habría ya diplomáticos españoles en Inglaterra trabajando en nombre de Su Majestad Católica.

Al menos siete diplomáticos estuvieron vinculados de una u otra forma con la dramaturgia inglesa en esos 22 años (más allá de ser espectadores de las obras de teatro o máscaras celebradas en la Corte inglesa). El primero fue don Juan de Tassis y Acuña, conde de Villamediana, primer embajador extraordinario en Inglaterra desde 1585. Este diplomático fue el encargado de trasladar a Felipe III el mensaje de *paz con honor* que los Estuardo enviaron por medio de la Reina Ana de Dinamarca. La ocasión elegida fue la celebración de la máscara de Corte *The Vision of the Twelve Goddesses* (18 enero de 1604). El segundo, don Juan Fernández de Velasco, Condestable de Castilla, jefe de la delegación diplomática española que negoció el Tratado de Londres de agosto de 1604.¹⁶ Durante los 26 días que estuvo en Inglaterra, tuvo tiempo (entre otras muchas cosas) de repartir regalos y asignar cuantiosas pensiones a la Reina Ana y a las damas de la Corte que la habían acompañado en la representación de *The Vision of the Twelve Goddesses*.¹⁷

16. See *Relación de la Jornada del Excelentísimo Condestable de Castilla a las Paces entre España e Inglaterra que se concluyeron y juraron en Londres por el mes de agosto, año 1604*. Herederos de Juan Íñiguez. Valladolid, 1604.

17. El Condestable estuvo en Inglaterra entre el 15 de agosto y el 10 de septiembre de 1604.

El tercero, Don Pedro de Zúñiga, marqués de Floresdávila (AHN, Estado, 3456: 13). Este diplomático, embajador en Inglaterra entre los años 1605 y 1610, y luego en 1612, tuvo que enfrentarse a situaciones difíciles en Londres, como cuando el descubrimiento de la «Conspiración de la Pólvora» el 15 de noviembre de 1605 amenazó la recién inaugurada paz con Inglaterra. Zúñiga fue el involuntario modelo que utilizó Thomas Dekker para la descripción de su «Third King» (España), el único con nombre propio («Satyrane») en su obra *The Whore of Babylon* (de 1605) (Krantz, 1995:278). Dekker solo tuvo que fijarse en los disturbios en contra del embajador español que ocurrieron en Londres al conocerse la Conspiración de la Pólvora, o el increíble desfile por las calles de Londres que hizo Zúñiga y su lujoso séquito con los seis caballos purasangre españoles que Felipe III había enviado a Jacobo (Krantz, 1995: 273). Los caballos fueron entregados el 14 de enero de 1606 (dos días antes de la Epifanía inglesa, el 4 de enero según el calendario juliano), prácticamente dos meses después del descubrimiento del complot, con lo que es probable que Zúñiga acaparara más muestras de odio entre los ingleses (incluido Dekker) (AGS, Tribunal Mayor de Cuentas, 2633; Cogswell, 1989: 107-133;). Si las características de «Satyrane» (el monarca español) eran la doblez, la traición, la discordia y el mal, estos mismos rasgos parecía poseerlos su embajador en Inglaterra, sospechoso del complot pero arrogante y presuntuoso con los lujosos regalos para el rey Jacobo.

El cuarto y quinto serían Julián Sánchez de Ulloa (secretario de la embajada española) y Fray Diego de la Fuente (capellán del conde de Gondomar) que en octubre de 1619 pidieron al marqués de Buckingham y al rey Jacobo (en ausencia de Gondomar, en España) que se prohibiera la representación de *The Whore of Babylon* (de Thomas Dekker), que había vuelto a ser publicitada por las esquinas de Londres (BP, II/551, 203-204).

El sexto sería el conde de Gondomar, Don Diego Sarmiento de Acuña (1613-1618, 1620-1622). El diplomático español más famoso del periodo, tuvo una evidente relación con el teatro inglés. En calidad de embajador, aficionado a las letras y las artes, conoció y compartió banquetes con el famoso actor y promotor teatral Edward Alleyn (Payne, 1841:164; Pérez Díaz, 2022: 264-288). Además, fue uno de los protagonistas de la famosa obra de Thomas Middleton, *A Game at Chess* (agosto de 1624), al ser inmortalizado como el *Black Knight*, el Caballero Negro, (pese a que Gondomar ya no estaba en Inglaterra por entonces) (Trudi, 2006:173-188; Oyarbide, 2014:11-26; Howard-Hill, 1991: 274-285; Cogswell, 1984: 273-288; Taylor, 2008: 147-170).

El último diplomático en verse envuelto en la dramaturgia inglesa sería Don Carlos Coloma (1622-1624). Como se ha visto, Coloma fue también junto a Gondomar el receptor del mensaje que Jacobo quería transmitir a Felipe IV sobre el deseo inglés de culminar el matrimonio angloespañol (con *The Masque*

of *Augurs*). Además, fue otro de los protagonistas españoles de la famosa obra de Thomas Middleton *A Game at Chess*, representada en agosto de 1624. Fue Coloma el encargado de denunciar la obra y parar su representación, lo cual lo único que consiguió fue darla aún más publicidad y ser enviada como regalo a Isabel Estuardo a su exilio en Holanda (ADA, 233: 24). En Madrid, la respuesta del Consejo de Estado fue de desagrado y reprimenda ante la actuación del embajador (BP, II/2220: 16 y 17).

Si en 1619 Fray Diego de la Fuente había hecho lo mismo con la obra *The Whore of Babylon*, en 1624 el contexto era totalmente diferente. Es cierto que los puntos de fricción entre ambas Coronas eran los mismos (la Guerra de los Treinta Años, la Guerra de Flandes, el Elector del Palatinado e Isabel Estuardo...), pero quedaba la alianza matrimonial como meta para resolverlos todos y formalizar una alianza más estrecha que contribuyera a pacificar Europa. En 1624, el fracaso del *Spanish Match* el año anterior y el giro político del Carlos Estuardo y el duque de Buckingham hacia la ruptura con Felipe IV (apoyados por el Parlamento de 1624) requería de mayor tacto diplomático si se quería evitar la guerra. Las órdenes de Felipe IV fueron claras. Ignorar toda clase de provocaciones inglesas, incluidas las obras de teatro. En Madrid había consciencia de que el rey Jacobo sufría grandes presiones políticas, y el embrollo de la obra de Thomas Middleton no añadía nada bueno a la situación. Habría que esperar a la muerte del rey para que la ruptura entre ambas coronas se volviera a consumir.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

- Archivo General de Simancas (AGS), Estado, 840: 50,220-222; 841: 1, 17; 2515:89; 8788: 6; Contaduría Mayor de Cuentas: 42; Tribunal Mayor de Cuentas: 2633.
- Archivo Histórico Nacional (AHN), AHN, Estado, 2798: 5; 3456: 13.
- Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), mss. 2347: 70-77.
- British Library (BL), Spanish Manuscripts, Add. 14015: 75; 77-80
- Biblioteca de Palacio Real (BP), II/551: 202-203, 203-204, 204-205; II/2108: 61; II/2160: 66, 92; II/2167: 59-60; II/2170: 12; II/2220: 16 y 17.
- ADA (Archivo de la Casa de Alba), 233: 24
- (1604), *Relación de la Jornada del Excelentísimo Condestable de Castilla a las Paces entre España e Inglaterra que se concluyeron y juraron en Londres por el mes de agosto, año 1604*. Valladolid, Herederos de Juan Íñiguez. Valladolid.
- (1603-1604), *Relación muy verdadera del Recibimiento y Fiestas que se le hicieron en Inglaterra a Don Juan de Tassis, Conde de Villamediana, Embajador extraordinario de su Majestad del Rey Don Felipe tercero nuestro Señor, para el Nuevo Rey Jacobo de Inglaterra*, Sevilla, Bartolomé Gómez.

Fuentes secundarias

- ADAMSON, Joseph and Wilson, Jean (2006), *The Secular Scripture and other Writings on Critical Theory, 1976-1991. Volume 18*. Toronto, Victoria University, University of Toronto.
- ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, José (1975), *España, Flandes y el Mar del Norte*. La última ofensiva europea de los Austrias madrileños. Barcelona, Planeta.
- ALLEN, Paul C. (2000). *Phillip III and the Pax Hispanica, 1598-1621. The failure of the Great Strategy*. New Haven y London, Yale University Press.
- ALLEYN, Edward (1841), *Memoirs of Edward Alley*, ed. Collier J. Payne, London, Shakespeare Society.
- ANDERSON, Roberta (2001), «Well disposed to the affairs of Spain? James VI & I and the Propagandists: 1618-1624», *British Catholic History*, vol. 25, Issue 4, pp. 613-635.
- BISHOP, Tom (1998), «The gingerbread host. Tradition and novelty in the Jacobean masque», en *The politics of the Stuart Court Masque*, eds. David Bevington, y Peter Holbrook, London y New York, Cambridge University Press.
- BOTONAKI, E. (2013), «Anne of Denmark and the Court Masque: Displaying and Authoring Queenship», in *The Emblematic Queen. Queenship and Power*, ed. Barrett-Graves, D., New York, Palgrave MacMillan, pp. 133-154.
- BRITLAND, Karen (2006), *Drama at the Courts of Queen Henrietta Maria*. London y New York, Cambridge University Press.
- BRITLAND, Karen (2009), «Politics, religion, geography and travel. Historical contexts of the last plays», en *Shakespeare's last plays*, ed. Catherine M.S. Alexander, London y New York, Cambridge University Press.
- BROMHAN, A.A., Bromhan, Tony, Bruzzi, Zara (1993), *The Changeling and the Years of Crisis, 1619-1624: A Hieroglyph of Britain*, London, Pinter Publishers.
- CANO ECHEVARRÍA, Berta y Hutchings, Mark (2012a). «The Spanish Ambassador and Samuel Daniel's Vision of the Twelve Goddesses: A New Document». *English Literature Renaissance*, vol.42, number 2, pp.223-257.
- CANO ECHEVARRÍA, Berta y Hutchings, Mark (2012b). «Between Courts: Female Masquers and Anglo-Spanish Diplomacy», *Early Theater*, 15.1, pp. 91-108.
- CLARK, Sandra (2002), «Spanish Characters and English Nationalism in English Drama of the Early Seventeenth Century», in *Bulletin of Spanish Studies*, vol. 84, n.º 2, 2002, pp. 131-144.
- COGSWELL, Thomas (1989). *The blessed revolution: English politics and the coming of war, 1621-1624*, Cambridge & New York, Cambridge University Press,
- COGSWELL, Thomas (1989b), «England and the Spanish Match», en *Conflict in Early Stuart England, Studies in religion and politics 1603-1642*, eds. Richard Cust y Ann Hughes, London y New York, Routledge, pp. 107-133.
- COGSWELL, Thomas (1984), «Thomas Middleton and the Court, 1624: A Game at Chess in Context», *Huntington Library Quarterly*, 47.4, 1984, pp. 273-288.
- CROFT, Pauline (1991), «The Reputation of Robert Cecil: Libels, Political Opinion and Popular Awareness in the Early Seventeenth Century», *Transactions of the Royal Historical Society*, Vol. 1, Cambridge University Press, pp. 58.

- EATON, Edward (2010), «Spain as Seen in the Theatre of London, 1588-1605: An Exploration of a Popular Sentiment», *International Journal of Arts and Sciences*, 3 (16), pp. 26-27.
- FIGES, Orlando (2012), *The Crimean War. A History*. MacMillan Publishers, New York.
- FRASER, Antonia (2004), *La Conspiración de la Pólvora. Catolicismo y Terror en la Europa del siglo XVII*, Madrid, Turner.
- FRY, Cynthia (2014), «Perceptions of influence. The Catholic diplomacy of Queen Anna and her ladies, 1601-1604», in *The Politics of Female Household. Ladies-in-waiting across Early Modern Europe*. eds. Akkerman, Nadine and Houben, Birgit, Leiden-Boston, Brill, pp. 267-286.
- GOODALL, Archibald L. (1957), «The Health of James The Sixth of Scotland and First of ENGLAND, Presidential Address to the Scottish Society of the History of Medicine, 12th of october 1956», *Medical History*, volumen 1, pp. 17-27.
- GRANT, T.(2003), «Drama Queen: Staging Elizabeth in *If You Know Not Me You Know Nobody*», in *The Myth of Elizabeth*, eds. Doran, S., Freeman, T.S., Palgrave, London, pp. 120-142.
- HARRIS WILLSON, David (1967), *King James VI & I*. New York y London, Jonathan Cape, Oxford University Press.
- HOWARD-HILL, T.H. (1991), «Political Interpretations of Middleton's A Game at Chess (1624)», *The Yearbook of English Studies*, vol. 21, pp. 274-285.
- HUTCHINGS, Mark. and Cano-Echevarria, B. (2018) «The Spanish Ambassador's account of James I's entry into London, 1604» [with text], in *The Seventeenth Century*, 33 (3). pp. 255-277.
- HUTCHINGS, M. (2014) 'Those rebellious Hollanders': *The Changeling's Double Dutch*. Sederi, 24, p. 147.
- HUTCHINGS, Mark (ed.) (2019), *The Changeling. A critical reader*. London y New York, Bloomsbury Publishing.
- HUTCHINGS, Mark, (2012). «The Changeling at Court». *Cahiers Élisabéthains*, 81(1), pp. 15-24.
- JOHNSON, Anthony W. (2009), «Jonson's Eirenic Community: The case of the Masque of Augurs (1622)», en *Writing and Religion in England, 1558-1689*, eds. Roger D. Sell, y Anthony W. Johnson, Aldershot, Ashgate.
- JONSON, Ben (2022), *The Poems of Ben Jonson*, eds Tom Cain y Ruth Connolly, London, Routledge.
- KRANTZ, Susan E. (1995), 'Thomas Dekker's Political Commentary in the Whore of Babylon', *Studies in English Literature*, 35, 2, p. 271.
- MANABE TANAKI (2016), «War and Peace in the Whore of Babylon», in *The Tsuda Review*, 61, pp.63-79.
- MIDDLETON, Thomas y Rowley, William (2002), *El trueque de Thomas Middleton y William Rowley: Alicante como escenario del teatro jacobeo*, ed.y trad. John D. Sanderson. Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- PARKER, Geoffrey (1972), *The Army of Flanders and the Spanish Road (1567-1659)*. London y New York. Cambridge University Press.

- PARKER, Geoffrey (1998), *The Grand Strategy of Phillip II*, New York y London, Yale University Press.
- PAUL E. HAMMER, *The polarization of Elizabethan politics. The political career of Robert Devereux, 2nd Earl of Essex, 1585-1597*. London y New York, Cambridge University Press.
- PÉREZ DíEZ, José A. (2022), «Gondomar and the Stage: Diego Sarmiento de Acuña and the Lost Theatrical Connection», *The Review of English Studies*, Volume 73, Issue 309, pp. 264-288.
- PETER HOLBROOK (1998), «Jacobean Masques and the Jacobean Peace,» en *The Politics of the Stuart Court Masque*, eds. Bevington, David and Holbrook, Peter, London y New York, Cambridge University Press., pp. 67-87.
- RUSSELL, Conrad (1979). *Parliaments and English Politics, 1621-1629*. Oxford, Clarendon Press.
- SMITH-CRONIN, Jeri (2020), «The Apocalyptic Chivalry of Thomas Dekker's The Whore of Babylon and Anglo-Spanish Diplomacy», *Journal of Medieval and Early Modern Studies*, 2020, 50 (3), pp. 633-657.
- STRADLING, R.A.(1992). *The Armada of Flanders. Spanish Maritime Policy and European War 1568-1688*. London y New York. Cambridge University Press.
- STREETE, Adrian (2017), *Apocalypse and Anti-Catholicism in Seventeenth-century English Drama*. London y New York, Cambridge University Press.
- TAYLOR, Gary (2008), «Historicism, presentism and time: Middleton's The Spanish Gypsy and A Game at Chess», *SEDERI Yearbook*, número. 18, pp. 147-170.
- TENACE, Edward (2003), «A Strategy of Reaction: The Armadas of 1596 and 1597 and the Spanish Struggle for European Hegemony», *The English Historical Review*, vol. 118, No. 478, pp. 855-882.
- TRUDI DARDY (2006), «The Black Knight's festival book? Thomas Middleton's A Game at Chess', in *The Spanish Match: Prince Charles's journey to Madrid, 1623*, ed. Alexander Samson, Aldershot, Ashgate, pp. 173-88

Webgrafía

- <http://www.historyofparliamentonline.org/volume/1604-1629/survey/parliament-1604-1610>.
- <https://thehareonline.com/article/failed-performance-dekkers-whore-babylon>.
- <https://open.conted.ox.ac.uk/resources/documents/banqueting-house-and-masque-augurs-architecture-and-metatheatricality-jacobean>.